

# Destinos glaciares

Jack London es un narrador de agudezas y ello se demuestra en 'Encender una hoguera'

LUIS ANTONIO DE VILLENA



Jack London (1876-1916) ha sido siempre, en la literatura norteamericana y universal, un autor exitoso, de destino y ubicación inciertos. Su gusto por las novelas y relatos de corte aventurero –donde muy a menudo late por debajo un análisis de la condición humana sometida a situaciones extremas– ha hecho que, con frecuencia, se lo tuviera por escritor fácil y un tanto para adolescentes, si no niños. Cuando Hemingway (ya desde otra trinchera) lo reivindicó como uno de sus maestros y como gran estilista, muchos cambiaron su opinión sobre London, pero otros veían demasiado oropel y bares célebres en el gran escritor que fue «papá Hemingway» o «don Ernesto». Con todo, creo que el famoso emblema de la 'generación perdida' estaba en lo cierto. London es un narrador de agudezas y ello se demuestra perfectamente en

los dos cuentos (o las dos versiones del mismo cuento) que son 'Encender una hoguera', historias del frío tremendo de Alaska...

El primer 'Encender una hoguera' (el relato más breve, más rápido, más directo y donde el protagonista solitario no muere) se publicó en 1902 en una revista. La historia –que poco desvela– es simple. Un hombre se lanza a caminar solo por el Gran Norte, entre las inmensas nieves y frío, y no hace caso a la máxima que le han dicho los que saben, «Nunca viajes solo» en ese Gran Norte. De repente pierde la serenidad, mete el pie en el hielo, y sabe que si no logra encender una hoguera para



## ENCENDER UNA HOGUERA

Jack London. Traducción, Juan Cárdenas. Periférica. 76 págs. 11.50 euros.



Jack London. :: EL NORTE

## El segundo relato es más analítico y complejo, pero menos espontáneo

secarse (lleva cerillas especiales de sulfuro) estará condenado a morir congelado, sin llegar a una no lejana cueva de cazadores. Al fin Tom Vincent, el protagonista, no sin malos momentos, logra encender la lumbre, frota sus pies entumecidos con nieve junto a la llama y al fin se salva, aunque entendemos que tarda un mes en poder caminar, le hayan recogido o haya llegado a un refugio. No olvidará el «Nunca viajes solo». Creo que es un gran relato porque nada sobra ni falta, y deja al lector su hueco. En agosto de 1908 –seis años después– London publicó una versión más larga del cuento. El hombre que anda el Gran Norte (no hay nombre propio) no viaja estrictamente solo, le acompaña un gran perro lobo de la zona, habituado a las inclemencias, que será el testigo mudo y terrible de lo que ocurra: Misma necesidad de encender una hoguera, cerillas de sulfuro, intentos de salvarse, pero la nieve de las ramas de los árboles, cargados de ese blancor, cae sobre la llama, apagándola. Angustiado y aterrado, el hombre se da cuenta de su suerte fatal y de que el perro que observa nada puede hacer. El can aúlla y retrocede: el hombre ha muerto. Este segundo relato es más analítico y más complejo (mejor en tal sentido que el primero, y más trágico) pero carece de aquella rauda espontaneidad. Los dos valen la pena. Toca al lector decidir qué tipo de relato breve conviene mejor.

MUSEO DE LAS VILLAS ROMANAS

EL MUSEO • LA VILLA ROMANA • LA CASA ROMANA

MVR MUSEO DE LAS VILLAS ROMANAS

VILLA DEL LIBRO TURUENA DIPUTACIÓN DE VALLADOLID

DIPUTACIÓN DE VALLADOLID  
www.diputaciondevalladolid.es

PROVINCIA DE VALLADOLID  
mucho que ver contigo

TURISMO CULTURAL  
EN LA PROVINCIA DE VALLADOLID

VISITA Nuestro PORTAL TURÍSTICO www.provinciadevalladolid.com

Villa del Libro - Centro e-LEA  
Carretera AP6 Madrid - Coruña, Salida 211  
Tlf. 983 717 502 - Uruña (Valladolid)